

En el tiempo de las Mariposas: la (des)mitificación del héroe histórico.

*Vedlas. ¿Flotan o no?
Visión de oro,
las Mirabal no han muerto.*

Su-Hee Kang

Universidad Nacional de Seúl

En su edición del 7 de marzo de 2013, el diario *Dominicanos Hoy* incluye como editorial un artículo de la periodista cubana Mercedes Alonso, en donde se hace una alabanza a las mujeres que han hecho historia en la República Dominicana, entre ellas: “*Minerva, Patria y María Teresa Mirabal, asesinadas brutalmente por el tirano. Se convirtieron en el símbolo máximo de la lucha por la libertad y el Estado de Derecho.*” (Alonso, 2013). Esta frase ratifica, una vez más, la percepción que se tiene de las hermanas Mirabal, en la República Dominicana y en el exterior.

Las hermanas Mirabal son reconocidas como heroínas nacionales por sus actos de valor y resistencia para liberar al país del régimen del dictador Rafael L. Trujillo, quien ordenó su asesinato para frenar su activismo. Con el fin de inmortalizar su memoria, se creó el Museo Hermanas Mirabal en 1994, que es la casa donde vivieron sus últimos diez meses de vida; se guarda intacta la decoración y las pertenencias de las hermanas antes de su asesinato. La historia de las Mirabal llegó incluso a la gran pantalla en 2001, de la mano del director español Mariano Barroso, además de otros documentales en inglés y español. En su honor, la ONU proclamó el 25 de noviembre, fecha de su muerte, como el Día Internacional de la No Violencia contra la Mujer.

Hasta el presente, la historia de las hermanas de Mirabal sigue rememorándose en varias dimensiones. Sin embargo, llama la atención que la vida de las hermanas, llamadas ‘mariposas’ en el grupo de resistencia política denominado “Movimiento 14 de Junio”, está resumida y concentrada en la imagen de heroínas o víctimas de la violencia brutal del régimen de Trujillo, de modo que casi todas las reseñas se refieren a las hermanas Mirabal con títulos de ‘heroínas’ o ‘asesinadas’, y como fórmula que las agrupa en un todo simbólico; por ejemplo, en los títulos de artículos y reseñas históricas se puede leer: “El *asesinato* de las hermanas Mirabal” (Viana, 2009), “Testimonio de vida de Dedé y *Las Mirabal*” (Contreras, 2009), “*Heroínas* Nacionales” (Fundación Global, 2010), “RD conmemora 50 años del *asesinato* de las Mirabal” (EFE, 2010), “Presentan libro sobre la *heroína* Patria Mirabal” (PL, 2011), “Las dominicanas que se convirtieron en *símbolo* global contra la violencia de género” (Arroyo, 2014), y la lista seguiría. En los libros de historia dominicana, también se refieren a ellas incluidas entre las numerosas víctimas asesinadas por la dictadura, sin destacarlas individualmente (Sención Villalona, 2010). Las vidas de las hermanas se han contraído y tipificado en la historia oficial, en términos de la actividad heroica y de su muerte impactante. Si bien se trata de personajes históricos, cada vez se les representa más como personajes idealizados en la historia dominicana, al punto de que una provincia del país lleva su nombre: Provincia Hermanas Mirabal.

En la literatura ocurre algo semejante. Las hermanas Mirabal se han configurado como leyendas, como personajes sagrados y heroicos en poemas,¹ obras de ensayo y de ficción; algunos ejemplos representativos serían *En el tiempo de las Mariposas* (1994), de Julia Álvarez; *Tres heroínas y un tirano: la historia verídica de las hermanas Mirabal y su asesinato por Rafael Leonidas Trujillo* (1996), de Miguel Ángel Aquino; *Minerva, Patria y María Teresa, heroínas y mártires* (1999), de Fiume B. Gómez Sánchez; *Vivas en su jardín* (2009), de su propia hermana, Adela Mirabal, entre otras.²

A veinte años de la publicación de esta novela, fallece la hermana sobreviviente, Bélgica Adela “Dedé”, en febrero de 2014. Noticias y obituarios han repetido el lema divinizador de sus

hermanas: “Fallece Dedé Mirabal, hermana de heroínas” (Vidal Rodríguez, 2014), “Muere doña Dedé, la única sobreviviente de las heroicas hermanas Mirabal” (7 días, 2014), y hasta el obituario de Mariano Barroso le dedica el título al crimen más que destacar que se trata de la muerte de Adela: “Dedé Mirabal, superviviente del crimen más negro de Trujillo” (Barroso, 2014).

Podemos reconocer que resulta evidente el proceso de mitificación que han sufrido las hermanas Mirabal y que se han representado como un objeto de culto en torno a su muerte trágica. Sin embargo, en la novela de Julia Álvarez, *En el tiempo de las Mariposas* (1994), se percibe la intención de un mayor énfasis en el carácter humano que contrasta con su imagen de heroínas, lo cual permite al lector un acercamiento a su intimidad familiar y cotidiana. La novela trata de derrumbar -de cuestionar al menos- la cubierta mitificada que se ha puesto sobre ellas, a fin de revelar a los ojos de los lectores a las hermanas Mirabal de carne y hueso. Con base en lo antes expuesto, en este artículo revisaremos cuáles son los mecanismos que se utilizan en esta novela para desmitificar la historia de las hermanas Mirabal y, asimismo, examinaremos la estrategia en términos de la representación de la memoria histórica.

1. Visión crítica del carácter mitificado de las hermanas Mirabal

La novela *En el tiempo de las Mariposas* se despliega a través de las narraciones de cada una de las hermanas, Minerva, Patria, María y de la hermana sobreviviente, Dedé, que siempre ha desempeñado el papel de recordar a las tres victimadas. En esta obra, también se le representa como la testigo viviente de las hermanas, por el privilegio de haber vivido observándolas a corta distancia. De ahí que la parte correspondiente a Dedé empieza desde el presente de 1994, el año de publicación de la novela, rememorando el pasado de las hermanas por medio de la voz de un narrador omnisciente, pero focalizando desde el punto de vista del personaje. Mieke Bal ha subrayado la relevancia de la focalización aclarando la confusión que existe tradicionalmente entre este concepto y el del narrador. Mientras que el narrador se corresponde con el concepto de ‘hablar’, la focalización se refiere al ‘ver’: “el narrador [...] enuncia lenguaje que cabe calificar de

narrativo puesto que se refiere a una historia. Si consideramos la focalización como parte de la narración, habremos dejado de hacer una distinción entre los modelos lingüísticos -textuales-, y el propósito -el objeto- de su actividad” (Bal, 1980: 126-127).

Así, encontramos que los primeros recuerdos de la convivencia familiar llegan por medio de Dedé, augurando ya lo que está por venir: “Recuerda una noche clara, iluminada por la luna, antes de que empezara el futuro. Están sentados en las mecedoras en medio de la fresca oscuridad, bajo la anacahuita, en el jardín del frente, contando cuentos y bebiendo jugo de guanábana. «Es bueno para los nervios», dice siempre Mamá.” (19). Pero también, se muestra el reconocimiento de su propia realidad en el fracaso de su matrimonio:

En el tono de su madre Dedé puede oír la distancia que surgirá entre sus padres. Mirando hacia atrás, le ruega a su madre que se olvide un poco de los mandamientos. Que recuerde la matemática cristiana, según la cual se da un poco y se recibe cien veces lo que se da. Pero al pensar en su propio divorcio Dedé reconoce que esta matemática no siempre funciona. Si se multiplica por cero, el resultado es cero y mil dolores de cabeza. (21)

Desde el inicio, la novela no solo se enfoca en el testimonio de la menor, sino en la historia de ella misma. A través del estilo libre indirecto, Dedé obtiene el espacio de libertad necesario que le permite expresar su vida personal ignorada por la historia oficial que se ha concentrado solo en sus hermanas, y dice a propósito de la llegada de una nueva entrevista a cargo de una “gringa dominicana”, que sería el álter ego de la autora:

¡Dios mío, otra más! Ahora, después de treinta y cuatro años, las conmemoraciones y entrevistas y presentaciones de honores póstumos casi se han terminado, de modo que durante meses Dedé puede reasumir su propia vida. Pero desde hace mucho se ha resignado a lo que pasa cada noviembre. Año tras año, cuando llega el 25, aparecen los equipos de

televisión. Se produce la entrevista de rigor. [...] Pero estamos en marzo ahora. ¡María Santísima! ¿No puede tener siete meses más de anonimato? (13-14)³

Desde el inicio del relato, tanto el recurso del narrador solidario que asume el tono particular de la mujer (estilo libre indirecto), como el de la “focalización interpretativa” que Mieke Bal propone para la atribución del narrador externo de conocer y juzgar los pensamientos del personaje, entran en función para expresar el carácter particular con que la hermana tiene que asumir el peso del reconocimiento de sus hermanas. De igual forma ocurrirá con los relatos donde sus hermanas son las protagonistas. El hecho de que sean reconocidas “heroínas nacionales” y que la historia de su familia ocupe un importante lugar en la historia de la República Dominicana, influye en la vida de Dedé que se ha visto transformada y tratada como un objeto público.

Durante la mitad de su vida, ha vivido recibiendo las mismas preguntas y satisfaciendo curiosidades de la gente: *“La mujer de la entrevista se detiene frente a los retratos, y Dedé espera que le pregunte cuál era cuál o cuántos años tenían cuando les sacaron la foto, datos que Dedé tiene preparados, pues los ha repetido tantas veces.”* (17). Asimismo, frente al honor de las tres hermanas, Dedé aparece como la sobreviviente deshonrada:

Esa es una razón por la que Dedé huye de las entrevistas. Sin darse cuenta, dispone su vida como si fuera un objeto de exposición cuidadosamente etiquetado para que todos los que saben leer lo vean: LA HERMANA QUE SOBREVIVIÓ. [...] Inevitablemente, de una u otra manera, siempre preguntas por qué fuiste tú la sobreviviente. (15, mayúsculas del texto.)

Dedé declara que lo que más le molesta es la pregunta decortés y dolorosa sobre su vida: *“Inevitablemente, de una y otra manera, siempre preguntan por qué fuiste tú la sobreviviente”* (15). Cuanto más valiosa es la muerte de las hermanas Mirabal, más curiosidad causa la sobrevivencia de Dedé, al punto de que el personaje la siente como una deshonra. Sin embargo, Dedé tiene su lugar

en la novela para referirse a su propia historia, que sería una intrahistoria enfrentada a la historia oficial o al mito público que la definen como 'el otro': un sobreviviente, testigo natural y por excelencia de las Mirabal. Gracias a ello, Dedé recupera su legitimidad, el derecho a vivir explicando la razón de no haber participado en el movimiento revolucionario, además de revelar su conflicto privado entre las hermanas y sus propios triunfos personales, aunque la imagen que se ha divulgado de ella como la madre que crió a sus sobrinos huérfanos le sea favorable, después de todo:

Durante tres años seguidos Dedé ha ganado un viaje como premio por vender más que nadie en la compañía donde trabaja. Su sobrina Minou ha comentado en más de una oportunidad acerca de la ironía de la «nueva» profesión de Dedé, en la que se embarcó hace ya diez años, después de su divorcio. Es la mejor vendedora de seguros de vida en una compañía. Todo el mundo quiere comprarle una póliza a la mujer que se salvó de morir junto con sus tres hermanas. ¿Puede evitarlo? (15-16)

El más importante papel del personaje de la hermana sobreviviente en la novela parece ser el de la conciencia crítica ante la mitificación de las Mirabal. Dedé siente el cansancio ante el número de los admiradores de sus hermanas: *“acostumbrada a ese lenguaje fijo y monolítico de los entrevistadores y mitificadores de sus hermanas”* (18), y se niega a exagerar o a deificar sus vidas: *“A veces Dedé se preocupa por no haber ocultado lo suficiente a los hijos. Pero quiere que conozcan a las mujeres de carne y hueso que fueron sus madres. Se llenan bastante de las heroínas por boca de los demás.”* (89). Pero no solo Dedé quiere recuperar a sus hermanas de carne y hueso, también la hija de Minerva, Minou, lo refiere: *“Estoy harta de ser la hija de una leyenda.”* (89). De esta manera, *En el tiempo de las Mariposas* se propone un punto de vista crítico hacia la mitificación de la historia sobre las hermanas Mirabal, y también la intención de, si no destruir, al menos hacer a un lado las cubiertas deificadas que la historia oficial les ha impuesto.

2. Heroínas de carne y hueso

La obra se divide en tres apartados siguiendo la marcha cronológica del tiempo, 1938 a 1946, 1948 a 1959 y 1960, el año del asesinato. Esta estructura resulta del paralelo con el crecimiento de las hermanas: período adolescente, adultas y hasta un momento antes de la muerte. Sus vidas se transforman desde las niñas ingenuas hasta llegar a ser madres y mujeres influyentes, mostrando su maduración mental y física, así como los conflictos interiores que enfrentan.

En este proceso, podemos observar su infancia y pubertad, sus primeros amores y sus matrimonios, todos los aspectos de su vida privada que permiten comprender que ellas no nacieron como heroínas sino que fueron el resultado de su valor (o de la casualidad, en el caso de alguna de ellas) ante los estímulos y el ambiente histórico.

En el caso de Minerva, que es el personaje más importante, se empieza por evidenciar su conocimiento sobre Trujillo, en la pubertad y a través de las amigas. Su amiga íntima, Lina Lovatón,⁴ es el primer camino para ese contacto indirecto con el dictador:

Según nos informaba Lina, la visita empezaba por lo general con unos versos que le recitaba Trujillo; luego le decía que llevaba en su persona una sorpresa que ella debía buscar. Alguna veces le pedía que cantara o bailara. Lo que más le gustaba era que ella jugara con las medallas sobre su pecho, que las quitara y las volviera a poner. (38)

El disgusto hacia El Jefe nace del fin triste del amor de Lina hacia Trujillo. Lina Lovatón queda embarazada, pero doña María, la esposa de Trujillo, la persigue con saña y hasta con un cuchillo para matarla. Trujillo envía a Lina a una casa que le compra en Miami y la joven vive esperando a que él la llamara. Después de conocer aquella historia, Minerva cree que debe vendarse el pecho, para que no le crecieran los senos, esperando que no le pasara lo mismo que a Lina Lovatón, cuya belleza atrajo la atención de Trujillo.

Cuando era muy joven, se le presentó a Minerva la oportunidad para resistir contra el dictador. Como representante de las alumnas en un acto para recordar cómo ganaron su independencia cien años antes, se le ordena que también lo represente ante Trujillo, en ocasión de su cumpleaños. Minerva quería negarse, pero su amiga Sinita insistió en que aceptara. En medio de este acto, Sinita llega frente a Trujillo, y con el propósito de manifestar su protesta en contra del dictador, levantando el arco que llevaba en las manos, le apuntó al pecho. Al instante, Ramfis, hijo de Trujillo, le arrancó el arco y lo quebró, además de ordenarle desatar a Minerva -que llevaba sus manos amarradas en la representación- usando sus dientes, como “perra” (47). En este momento, Minerva salva la situación cantando y alabando al dictador:

Una vez que tuve las manos libres logré salvar la situación, según me dijo luego Sinita. Desplegué mi capa con un floreo, mostrando mis brazos pálidos y cuello desnudo. Con voz temblorosa empecé un canto que fue seguido por un coro a viva voz: «¡Viva Trujillo! ¡Viva Trujillo! ¡Viva Trujillo! ¡Viva Trujillo!». (47)

En la escena se revela el ingenio para salvar a su amiga y, a la vez, el miedo propio de una niña. Así, Minerva no parece ser una heroína desde su nacimiento, ni siquiera en su adolescencia. No obstante, debido a diversas circunstancias, Minerva crece en su conciencia dedicando toda su pasión para la revolución del país, a fin de liberarlo de la dictadura, como una joven tan consciente y entregada que circula el rumor de que no le gustaban los hombres. Pero la novela describe que Minerva también es una mujer que siente el conflicto entre el amor y el gran deber con la Patria: “«¿Y qué? -me decía-, ¿qué importa más, el amor o la revolución?»». Pero una vocecita no dejaba de repetir: «Las dos cosas. Quiero las dos cosas»” (117).

Minerva sufre la prisión junto con su hermana María y sus maridos, a causa de su participación en el movimiento en contra del gobierno. Gracias a la presión de la Organización de Estados Americanos (OEA), salen libres y Minerva siente que su fama y su posición se han elevado

como un ídolo, después de la experiencia carcelaria: *“¡Viva la Mariposa! Mis meses de prisión me habían elevado a una posición sobrehumana.”* (341). Pero la protagonista se siente confundida porque en sí misma no es como antes y sufre el conflicto interior frente a lo que otros ven en ella:

Cuánto deseé en ese momento desahogarme con mi vieja amiga. Confesarle que no me sentía igual que antes de la prisión. Que quería mi propia vida de regreso. Pero, antes que pudiera decir nada, ella me tomó de las manos.

-¡Viva la Mariposa! -susurró, emocionada.

Le ofrecí la sonrisa esplendorosa y valiente que ella esperaba de mí. (349)

Cuando visita a su marido, también encerrado por razones políticas, al que le informa sobre la actividad del movimiento clandestino, el conflicto de Minerva se amplía:

Yo había hecho una buena actuación también ante Manolo. Él no sabía nada de la doble vida que llevaba yo. Por fuera, seguía siendo su compañera, controlada y valiente. Por dentro, la mujer se había rendido.

Y así empezó la batalla con ella. La batalla para recuperar mi antiguo ser de manos de ella. (352)

A partir de la experiencia en la cárcel, Minerva se confunde por la disociación de su ego como una líder valiente que se atreve a cualquier hazaña por peligrosa que sea y como una mujer frágil que sueña con la vida segura. Esta agonía de Minerva la representan no como heroína ni como mito, sino como una mujer, un ser humano ordinario.

Casi al final de la novela, las tres hermanas deciden escribir una carta dirigida a Trujillo pidiéndole que libere a sus esposos, porque *“una nota de agradecimiento de las hermanas Mirabal podía ablandar el corazón de El Jefe hacia sus maridos.”*(344), con lo cual se muestra, por una parte,

su ingenuidad y la poca percepción que tenía del gran poder y maldad de Trujillo, y por otra, que para ellas era tan importante salvar a sus maridos como ser fieles a las ideas políticas.

El caso de la hermana mayor, Patria, ocurre en igualdad de circunstancias. Patria recibió de sus padres ese nombre por haber nacido el 27 de febrero, justamente el día de la Independencia nacional. Patria es un personaje religioso y más conservador, por lo tanto, al principio no comparte las ideas políticas de sus otras hermanas:

¡Mis hermanas eran tan diferentes! Ellas construyeron su casa sobre la arena, y dijeron que era una aventura de resbalones y deslizamientos. Minerva vivía en una casita de nada -según me la describió Mate- en ese pueblo de Monte Cristi, dejado de la mano de Dios. Es un misterio que sus hijos no murieran de una infección. (198)

Además, a Patria, por su carácter más tradicional y maternal, no le gustaba que su hijo conviviera tanto con sus tíos, porque trabajaban en un movimiento clandestino: “*¡Prométeme que no te meterás en dificultades! -yo estaba arrodillaba frente a él. No podía soportar la idea de perder a mi hijo-. Por Dios -supliqué.*” (204). Sin embargo, inicia su toma de conciencia política luego de presenciar la muerte de un joven subversivo:

Sus ojos encontraron los míos justo cuando el disparo le atravesó la espalda. Vi el asombro en su rostro joven mientras se le iba la vida. Y pensé: «¡Ay, Dios mío, es uno de los míos!».

Al bajar de la montaña yo ya era otra mujer. Mi expresión dulce habrá sido la misma, pero ahora yo llevaba dentro de mí no solo a mi hijo, sino también a ese muchacho muerto. Mi hijo, nacido muerto hacía trece años. Mi hijo, asesinado hacía unas pocas horas. (215)

Patria identifica al joven anónimo muerto con su hijo perdido al nacer. Para ella, la motivación es el corazón materno, lo cual nos permite consentir que se trataría de la participación

revolucionaria de una mujer ordinaria: «No me quedaré sentada viendo cómo mueren mis hijos, Señor, aunque eso es lo que Tú en tu gran sabiduría hayas dispuesto.» (216).

La última hermana, María, no era más que una niña al principio. Su historia se narra por medio de la forma de diario, cuenta en su diario que Minerva se lo regaló llamándolo “Librito”, ingenuamente. Para María, lo más importante era la apariencia y los chicos:

Queridísimo Librito: [...] Convencí a Mamá que me dejara comprar otro par de zapatos. Ella no entendía para qué necesitaba otro par, ya que acaba de comprarme los de la Primera Comunión. Pero estos nuevos son de charol, algo que siempre había querido. Debo reconocer que Minerva me ayudó a convencerla. (54)

Su diario aparece adornado con dibujos infantiles que muestran su interés por la moda y la buena presencia en el vestir. El motivo que decide su entrada al movimiento clandestino es un chico, que será su marido en el futuro. Pero luego, se aprecia un cambio cualitativo en el personaje. María comienza a incluir otro tipo de dibujos, como el diseño de una bomba casera (191), hasta llegar a registrar las torturas crueles en prisión, con un estilo realista como testimonio, en su diario:

Había ya un grupo esperando en la sala de interrogatorios. El alto y gordo Johnny, con un bigote a lo Hitler, y otro, llamado Cándido, de pelo rizado. Además un tercero, de ojos saltones, que se estrellaba los nudillos todo el tiempo para hacer el crujido de huesos rotos. Me quitaron la ropa, dejándome solo los pantys y el sostén, y me hicieron acostar sobre una mesa larga de metal, aunque no me sujetaron con las correas que vi colgando a los lados. Nunca me he sentido tan aterrorizada. Tenía el pecho tan apretado que caso no podía respirar. (335)

El diario de María es un documento relevante para ver el desarrollo de la conciencia de sí misma y para observar el conflicto interior y el miedo de una joven sobre la realidad inmoral y cruel en el tiempo de la dictadura, como una intrahistoria. Los espacios borrados con tinta negra, ocultando los nombres de las víctimas, refuerzan el efecto de verosimilitud.

En esta novela, *En el tiempo de las Mariposas*, “las hermanas Mirabal abandonan el espacio sagrado en que las sitúa la memoria colectiva” (Gallego, 2005: 215), y se representan como seres humanos de carne y hueso. Según Umberto Eco, la desmitificación es una crisis de lo sagrado y un empobrecimiento simbólico de aquellas imágenes a que toda una tradición iconológica nos había acostumbrado (Eco, 1965: 249). Además, Barthes afirma que el lenguaje del hombre como denominador que lo nombra todo no es mítico únicamente, ya que el hombre habla para transformar lo real (Barthes, 1970: 142). El lenguaje unidimensional frente al orden pluridimensional de lo real puede resistirse contra el mito. De manera semejante, el humano primitivo puede utilizar como instrumento su naturaleza de carne y hueso para enfrentarse al héroe. Al final, describir a las hermanas Mirabal de carne y hueso sería un método para representar mejor la justificación histórica de dicha mitificación de las heroínas.

A largo de la novela, la desmitificación no se limita a las hermanas Mirabal. Minerva, en plena pubertad, se entera por Sinita, su amiga de la escuela, que Trujillo no es el “Benefactor de la Patria” que ella había aprendido y según la habían aleccionado como a los otros niños, sino que era un sanguinario tirano que eliminaba opositores implacablemente. Como producto de esa impresión, empieza su primera menstruación:

Cuando me desperté del todo, noté la sábana mojada debajo. «Ay, no -pensé-. ¡Me oriné! Después de decirle a sor Milagros que no necesitaba un protector sobre el colchón». Levanté las frazadas. Por un momento no pude comprender qué eran esas manchas oscuras sobre la

sábana. Luego me toqué con la mano. No había duda de que habían empezado mis complicaciones. (35)

La llegada de la menstruación es la alusión al paso simbólico de una etapa a otra en la vida de las hermanas, y que así surge la primera transformación que rompe un ciclo para entrar en otro dejando a un lado la niñez. (Mejía Hernández, 2011: 42). Asimismo, este paso a una nueva etapa significa que al entrar en el mundo ‘complicado’ se debe comprender la realidad por medio de su visión y de las propias ideas, y no por la lectura de lo oficial. Minerva sale del período de la niñez destruyendo el mito del “Benefactor” en su mundo interior.

Como en el caso de Minerva, un día María también se despierta del sueño de la hipnosis en el que permanecía por efecto de la educación recibida sobre El Benefactor, Trujillo. Para ella, la verdad de El Jefe es lo que “no debería saber” (59), y al descubrirlo se presenta como un evento grave, ya que para ella Trujillo era Dios: *“Siempre pensé que nuestro presidente era como Dios, vigilante de todo lo que hago. No digo que no ame a nuestro presidente, porque lo amo.”* (60). En la novela de Julia Álvarez, el dictador también aparece desmitificado desde la visión de los personajes, con lo cual las hermanas alcanzan la madurez y la conciencia necesarias que las lleva al compromiso político.

3. La ficción como recurso de la memoria histórica

En esta historia novelada de las hermanas Mirabal, se invita a que el lector preste más atención a la pasión de Trujillo por Minerva y a sus muertes. Sobre estos hechos, hay tantas opiniones como enfoques. Mejía Hernández afirma que el motivo original del tirano para asesinarlas es la pasión que Minerva le provoca, cuando acude a la fiesta de celebración del descubrimiento de América (2011: 41). Florence Thomas lo interpreta de igual manera y lo desarrolla aún más:

La tragedia de la familia Mirabal se inicia cuando al asistir a una fiesta en el Palacio de la Gobernación en honor al dictador Trujillo, donde habían sido invitadas, este conoció a Minerva y se sintió atraído por su belleza. La familia Mirabal recibió entonces varias invitaciones de Trujillo en las cuales el dictador intentaba atraer a la joven Minerva, quien, cansada de sus intentos de seducción, no solo lo rechazó sino que solicitó al dictador dejar tranquilos a sus amigos militantes y perseguidos por la policía de Trujillo. A partir de este momento, la familia Mirabal no conoció descanso. (Thomas, 2009)

¿Cómo se describe en la novela este hecho? Dedé afirma que la tragedia con Trujillo no empieza en la fiesta del Día del descubrimiento, sino desde antes, por culpa de un joven comunista:

-Sabe, todos dicen que nuestros problemas comenzaron después que Minerva tuvo ese encontronazo con Trujillo en el baile del Día del Descubrimiento. Pero la verdad es que dos o tres años antes Minerva ya coqueteaba con los problemas. Teníamos un amigo, era un joven bastante extremista. ¿Habrá oído hablar de Virgilio Morales? (91)

Virgilio Morales al que llaman Lío, es un personaje rebelde contra el régimen que agita a los jóvenes. Minerva también se siente atraída por él y ejerce una influencia decisiva en ella, por lo cual, desde antes de aquella fiesta las hermanas Mirabal ya eran observadas atentamente por el régimen de Trujillo. En la realidad, Dedé afirma que no era verdad que Trujillo se hubiera enamorado de Minerva:

Contrario a la versión defendida por historiadores y escritores de que el tirano estaba enamorado de Minerva, su hermana aclara que no era como mujer, sino porque esta representaba un desafío para la dictadura. De hecho, según Dedé, poco antes del asesinato de sus hermanas, el dictador declaró: «solo tengo dos problemas en mi Gobierno: la Iglesia católica y la familia Mirabal». (EFE, 2010)

La hija de Minerva también declara: *“El crimen de mi madre y mis tías fue político, no pasional. Muchos hablan de que Trujillo se enamoró de Minerva. Pero esa no fue la causa del asesinato. Él siempre supo que Minerva era una enemiga de su régimen y la presencia de las Mirabal se convirtió en su obsesión”* (Alonso, 2012). Con estas afirmaciones, podríamos interpretar que Julia Álvarez trata de escoger las opiniones más probables que le permitan construir las vidas de las hermanas Mirabal, en el marco de un proceso razonable de toma de conciencia que nos permita comprender sus motivos.

Sin embargo, queda por comentar una escena discutible en la novela, y es el hecho de que Minerva le da una bofetada a Trujillo, que es la más famosa escena de la película, también. Es un hecho que llama la atención porque, en la realidad, Dedé lo niega de igual manera. Pero la novela así lo describe:

Me fulmina con la mirada, luego se quita la banda por encima de la cabeza y alarga el brazo con ella. Diligente, un edecán la recibe con reverencia. El Jefe sonríe con cinismo.

-¿Hay alguna otra cosa de mi vestimenta que le moleste y que pueda quitarme? -me hala de la muñeca, cebando su pelvis contra mí con un movimiento vulgar, y puedo ver que mi mano se alza en interminable cámara lenta, con mente propia, y descarga una bofetada sobre la asombrada y maquillada cara. (136)

Sobre esta escena, Julia Álvarez dice que había diferentes opiniones y testimonios, y tenía que decidir entre ellos, pero lo más importante en la novela es la verdad según el carácter narrado y vivido en la historia (Reed, 2009). Este punto de vista de la autora es paralelo a la idea de Paul Ricoeur:

Una de las funciones de la ficción, unida a la historia, es la de liberar retrospectivamente ciertas posibilidades no efectuadas del pasado histórico, es gracias a su carácter cuasi histórico como la propia ficción puede ejercer a posteriori su función liberadora. El cuasi pasado de la ficción se convierte así en el revelador de los posibles escondidos en el pasado efectivo. Lo que «habría podido acontecer» -lo verosímil, según Aristóteles- recubre a la vez las potencialidades del pasado “real” y los posibles “irreales” de la pura ficción. (Ricoeur, 1985: 916).

Como afirma el filósofo, aunque esta historia sobre las hermanas Mirabal sea una ficción, nos acerca a lo que pudo haber sucedido más realmente, tal vez, que la historia oficial de las heroínas que se presentan en el imaginario universal como si lo hubieran sido desde su nacimiento, de modo que se reorganiza la historia probable incluyendo caracteres más humanizadas, de carne y hueso. Mejía Hernández también asiente, aunque su interpretación va sobre la idea de una nueva simbolización de los personajes:

Al otorgar voz a quienes están condenados y al escribir una novela que surge de la intrahistoria, Álvarez desmitifica la historia oficial y legitima el espacio de una memoria colectiva desautorizada por la palabra legal, aunque es portadora de una verdad. [...] Lo relevante del texto no está solo en el abordaje histórico de las hermanas Mirabal, sino en la manera esencial en que Julia Álvarez hace la narración a través de sus personajes. Los símbolos permiten apreciar la poética lograda por la autora al darles vida literaria; es decir, por encima de los hechos históricos, la narración rebasa la realidad debido al acto de fuerza de esas mujeres y a los personajes aguerridos que se rebelan contra los actos nefastos. (Mejía Hernández, 2011: 47)

El punto de vista de Julia Álvarez hacia la novela histórica presenta una posibilidad como un recurso de actualización de la memoria. Además, la obra muestra sus dudas sobre la historia oficial editada y exagerada por los que detentaban el poder:

No solo mi familia hacía una gran demostración de lealtad sino todo el país. Ese otoño, de vuelta en el colegio, recibimos nuevos libros de historia con un retrato de ya saben quién grabado en relieve en la tapa, de modo que hasta un ciego se daba cuenta a quién se referían todas esas mentiras. Nuestra historia ahora seguía el argumento de la Biblia. [...] «El 24 de octubre de 1891 la gloria de Dios hizo carne en un milagro. ¡Ha nacido Rafael Leónidas Trujillo!». (41-42)

Como la intrahistoria a la que Unamuno se refiere, *“las olas de la historia, con su rumor y su espuma que reverbera el sol, ruedan sobre un mar continuo, hondo, inmensamente más hondo que la capa que ondula sobre un mar silencioso y a cuyo último fondo nunca llega el sol”* (apud Medina, 2009: 125), la novela desempeña el papel de iluminadora de la historia interior que está cubierta u opacada por la historia oficial. Además, por medio de nuestra lectura podemos interpretar la novela como un estrategia para verificar la historia oficial que se ha mitificado deformando la memoria de la colectividad.

4. Conclusión

En el epílogo de la obra, Julia Álvarez dice que al transformar a las hermanas Mirabal en un mito perdíamos a las Mirabal una vez más, porque desechamos el desafío de su valor como algo imposible para nosotros. Paul Ricoeur propone el concepto de “identidad narrativa” como la asignación a un individuo o a una comunidad de una identidad específica que se manifiesta por una peculiar manera de “contar la historia de una vida”. Dicha noción se podría aplica tanto a una comunidad como a individuos: *“individuo y comunidad se constituyen en su identidad al recibir tales relatos que se convierten, tanto para uno como para la otra, en su historia efectiva”*. (Ricoeur, 1985:

998). Las historias de vida de las hermanas Mirabal, desde la perspectiva de *En el tiempo de las Mariposas*, se enfrenta al problema de la deificación, tan peligrosa como la ocurrida con el tirano Trujillo, idealizado al punto de mitificarlo como un dios que inventó su propio tiempo y su historia: la Era de Trujillo.

Aunque resultaría imposible que la historia sea objetiva del todo, por el modo en que se hace desde una visión humana -como han afirmado los historiógrafos a partir de Hayden White, ante la pérdida de la volición de mantener un lugar y un tiempo imparciales, se pierde también la posibilidad de recordar y de juzgar el pasado. Esta novela vuelve la historia transformada en mito a su lugar original y rescata a las hermanas Mirabal de carne y hueso, además de mostrar la posibilidad de la representación del recurso de la memoria colectiva que había sido excluido de la historia oficial en esa época de dictadura.

Bibliografía

Alonso, Mercedes (2012), "El crimen de mi madre y mis tías fue político, no pasional", *Dominicanos Hoy*, 3 de octubre. Disponible en:

http://dominicanosohoy.com/index.php?id=58&tx_ttnews%5Btt_news%5D=38305&cHash=91786aad9127c89d5442e65a2c8e6a6d

_____ (2013), "Hablemos de la mujer", *Dominicanos Hoy*, 7 de marzo. Disponible en:

http://dominicanosohoy.com/index.php?id=58&tx_ttnews%5Byear%5D=2013&tx_ttnews%5Bmonth%5D=03&tx_ttnews%5Btt_news%5D=87114&cHash=6afe74f6dfd598b3a1cf7bcde28048f4

Álvarez, Julia (2005), *En el tiempo de las mariposas*. Nueva York, Penguin.

Aquino García, Miguel (1996), *Tres heroínas y un tirano: la historia verídica de las hermanas Mirabal y su asesinato por Rafael Leonidas Trujillo*. Santo Domingo: UNICA.

Arroyo, Lorena (2014), "Las dominicanas que se convirtieron en símbolo global contra la violencia de género", *BBC*, 25 de noviembre. Disponible en:

http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2014/11/141119_hermanas_mirabal_mujeres_violencia_lav

Bal, Mieke (1980), *Teoría de la narrativa (Una introducción a la narratología)*. Madrid, Cátedra, 1990.

Barroso, Mariano (2014), "Dedé Mirabal, superviviente del crimen más negro de Trujillo", *El País*, 16 de febrero. Disponible en:

http://cultura.elpais.com/cultura/2014/02/16/actualidad/1392506245_437556.html

Barthes, Roland (1970), *Mitologías*, 12ª ed. México, Siglo XXI.

Cañelles, Isabel (1999), *La construcción del personaje literario*. Madrid, Creativa Escritura.

Collado, Miguel (2010), "Presencia de las Hermanas Mirabal en la Bibliografía Nacional", *Hoy*, 20 de noviembre.

Contreras, Marivell (2009), "Testimonio de vida de Dedé y Las Mirabal", *Hoy*, 21 de noviembre. Disponible en: <http://hoy.com.do/testimonio-de-vida-de-dede-y-las-mirabal/>

Crassweller, Robert D. (1968), *Trujillo, la trágica aventura del poder personal*. Barcelona, Bruguera.

Eco, Umberto (1965), *Apocalípticos e integrados*. Barcelona, Lumen.

EFE (2010), "República Dominicana conmemora los 50 años del asesinato de hermanas Mirabal", *Noticias Sin*, 25 de noviembre. Disponible en: <http://www.noticiassin.com/2010/11/republica-dominicana-conmemora-los-50-anos-del-asesinato-de-hermanas-mirabal/>

_____ (2011), "Sin rencor ni venganza contra asesinos: hermana de las Mirabal", *Milenio*, 25 de noviembre. Disponible en:
<http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/75b72844da8089d57a31be8af118bac4>

Fundación Global (2010), "Las hermanas Mirabal. Heroínas Nacionales", *Dominicana on line*, 15 de diciembre. Disponible en: http://www.dominicanaonline.org/portal/espanol/cpo_mirabal.asp
[Sección de Historia de la República Dominicana, sin fecha].

Gallego Cuiñas, Ana (2005), "El trujillato por tres plumas foráneas: Manuel Vásquez Montalbán, Julia Alvarez y Mario Vargas Llosa", *Revista de crítica literaria latinoamericana*, núm. 62, pp. 211-228.

Gómez Sánchez, Fiume Bienvenida (1999), *Minerva, Patria y María Teresa, heroínas y mártires*. Santo Domingo: Cocolo.

Medina, Celso (2009), "Intrahistoria, cotidianidad y localidad", *Atenea*, núm. 500, pp. 123-139.

Mejía Hernández, Brenda Adriana (2011), "Las hermanas Mirabal: caracterización simbólica *En el tiempo de las mariposas* de Julia Alvarez", *La colmena*, núm.70, pp. 41-47.

Mirabal, Adela (2009), *Vivas en su jardín*. Nueva York, Vintage.

Naciones Unidas, "Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer", 25 de noviembre. Disponible en: <http://www.un.org/es/events/endviolenceday/>

Oficina Técnica Provincial (2077), *Provincia Hermanas Mirabal*. Disponible en:
<http://www.provinciahermanasmirabal.gob.do/Inicio/tabid/78/Default.aspx>

PL (2011), "Presentan libro sobre la heroína Patria Mirabal", *Dominicanos Hoy*, 8 de diciembre. Disponible en:
http://dominicanosohoy.com/index.php?id=58&tx_ttnews%5Byear%5D=2011&tx_ttnews%5Bmonth%5D=12&tx_ttnews%5Btt_news%5D=61938&cHash=577c5a5536c17f2f727aa99456f14ed5

Reed, Josephine (2009), "In the Times of the Butterflies, by Julia Alvarez" [Interview], *The Big Read*, 15 octubre. Disponible en:

<http://www.neabigread.org/books/timeofthebutterflies/readers04.php>

Ricoeur, Paul (1985), *Tiempo y narración III: El tiempo narrado*. París, Siglo XXI.

Sención Villalona (2010), *Augusto, Historia dominicana: desde los aborígenes hasta la guerra de Abril*. Santo Domingo, Archivo General de la Nación.

Thomas, Florence (2009), "La historia de las hermanas Mirabal", *El Tiempo*, 24 de noviembre. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-6664067>

Viana, Israel (2009), "El asesinato de las hermanas Mirabal", *ABC*, 23 de diciembre. Disponible en: <http://www.abc.es/20091125/nacional-sucesos/mirabal-hemeroteca-200911251353.html>

Vidal Rodríguez, Tomás (2014), "Fallece Dedé Mirabal, hermana de heroínas", *El Nacional*, 1° de febrero. Disponible en: <http://elnacional.com.do/fallece-dede-mirabal-de-problemas-respiratorios/>

7 días, "Muere doña Dedé, la única sobreviviente de las heroicas hermanas Mirabal", 1° de febrero. Disponible en: http://www.7dias.com.do/portada/2014/02/01/i156880_muere-dona-dede-unica-sobreviviente-las-heroicas-hermanas-mirabal.html#.VIWyTukcSUK

¹ Marcio Veloz Maggiolo es autor del "Salmo heroico a las hermanas Mirabal", publicado en 1962: "Vedlas. ¿Flotan o no? (...) Visión de oro, / las Mirabal no han muerto. / Visión de eternidad, / las Mirabal perennes. / Sonido de la patria, / su nombre es como un himno / que aprendan los niños, / que aprendan los pájaros, / que murmuren los ríos / las rocas polvorientas, / el polvo mismo" (Collado, 2010).

² Miguel Collado incluye otras obras de carácter biográfico que comenzaron a aparecer desde los años 70: *Las Mirabal* (1976), de Ramón Alberto Ferreras; *Minerva Mirabal: Historia de una heroína* (1982), de William Galván; *Las heroínas de Salcedo en un Ojo de Agua* (1997), de Alcibíades Cruz González; *Minerva Mirabal: la revolucionaria* (2000), de Roberto Cassá. Dos obras dramáticas, *¡Yo soy Minerva! Confesiones más allá de la vida y la muerte* (2003), de Mu-Kien Sang Ben; *Minerva y Manolo: amor y lucha* (2005), de Dinorah Coronado. Ambos representados en 2006. Destaca, asimismo, la mención al tema de las Mirabal en la obra *Las venas abiertas de América Latina* (1971), del escritor uruguayo Eduardo Galeano (Collado, 2010).

³ Julia Álvarez, *En el tiempo de las Mariposas*, Penguin, Nueva York, 1998. Cito por esta edición y solo indicaré las páginas entre paréntesis de las citas correspondientes.

⁴ Lina Lovatón era amante de Trujillo, personaje histórico como las hermanas Mirabal, también incluida en la biografía del dictador de Robert D. Crassweller (1968: 148).